

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Salud, células y *antiaging*]

N. G.

Cuando se habla de *antiaging* lo primero que nos viene a la mente es la estética. Pero, ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud. Es aquí donde entra la verdadera medicina anti envejecimiento, la que investiga cómo vivir, no sólo más años, sino de forma más saludable. El reto no se queda en la piel, de hecho empieza en lo más básico, a nivel celular.

**Puntuar
de otra
forma**

(N. G.: “Tener 60 años...”. *El País*, 28.10.23, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando se habla de *antiaging* lo primero que nos viene a la mente es la estética. Pero*, ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud. Es aquí donde entra la verdadera medicina antienvjecimiento, la que investiga cómo vivir*, no sólo más años, sino de forma más saludable. El reto no se queda en la piel, de hecho empieza en lo más básico, a nivel celular.

Cuando se habla de *antiaging*[,] lo primero que nos viene a la mente es la estética. Pero ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud. Es aquí donde entra la verdadera medicina antienvjecimiento, la que investiga cómo vivir no sólo más años, sino de forma más saludable. El reto no se queda en la piel[;] de hecho[,] empieza en lo más básico[:] a nivel celular.

1) Puntuamos la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando se habla de *antiaging* lo primero que nos viene a la mente es la estética.

Cuando se habla de *antiaging*[,] lo primero que nos viene a la mente es la estética.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: ***Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame***”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Eliminamos la coma posterior a la conjunción adversativa *pero*, pues no le sigue ningún inciso. Reproducimos ambas versiones:

Cuando se habla de *antiaging* lo primero que nos viene a la men-te es la estética. **Pero***, ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud.

Cuando se habla de *antiaging*, lo primero que nos viene a la mente es la estética. **Pero** ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud.

Según la normativa, solo “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aíslan por comas del resto del enunciado”. Además, en oraciones interrogativas o exclamativas, “no debe escribirse coma tras la conjunción en ejemplos como estos: **Pero** ¿querrá venir con nosotros a pesar de lo que pasó?; **Pero** ¡qué alegría verte!; **Perdone** la pregunta, **pero** ¿cuál es su edad?” (*Ortografía...* 2010: 328).

3) Eliminamos la coma situada entre el verbo y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es aquí donde entra la verdadera medicina antienvjecimiento, la que investiga cómo **vivir***, **no sólo más años**, sino de forma más saludable.

Es aquí donde entra la verdadera medicina antienvjecimiento, la que investiga cómo **vivir no sólo más años**, sino de forma más saludable.

No hay justificación para separar el verbo del complemento directo si no media un inciso. Es más, como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313 y 329).

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa al conector *de hecho*, así como escribir coma detrás de este. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El reto no se queda en la piel, de hecho empieza en lo más básico, a nivel celular.

El reto no se queda en la piel[;] **de hecho**[,] empieza en lo más básico: a nivel celular.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

Entre los conectores “aditivos o particularizadores” que introducen añadidos o precisiones se encuentran *además*, *asimismo*, ***de hecho***, *encima*, *en el fondo*, ***es más***, *igualmente*, *por otro lado*, *por si fuera poco...* (*Ortografía...* 2010: 343). Compárense estas dos versiones:

El reto no se queda en la piel[;] **de hecho**[,] empieza en lo más básico: a nivel celular.

El reto no se queda en la piel[;] **es más**[,] empieza en lo más básico: a nivel celular.

Según la *Gramática descriptiva de la lengua española* (RAE 1999, 4141-4142), ***de hecho*** “introduce un miembro del discurso como un hecho cierto y, consiguientemente, con más fuerza argumentativa que otro argumento que se pudiera pensar como discutible o meramente probable”. Por otra parte, “es frecuente que el miembro con *de hecho* confirme lo mantenido en un primer miembro discursivo: *Carlos era muy tímido, y de hecho creo que tardé varios meses en escuchar el sonido de su voz*”.

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador *lo más básico*. Reproducimos ambas versiones:

El reto no se queda en la piel, de hecho empieza en lo más básico, a nivel celular.

El reto no se queda en la piel; de hecho, empieza en **lo más básico[:]** a nivel celular.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le que sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Cuando se habla de *antiaging* lo primero que nos viene a la mente es la estética. Pero*, ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud. Es aquí donde entra la verdadera medicina antienvjecimiento, la que investiga cómo vivir*, no sólo más años, sino de forma más saludable. El reto no se queda en la piel, de hecho empieza en lo más básico, a nivel celular.

Cuando se habla de *antiaging*, lo primero que nos viene a la mente es la estética. Pero ¿por qué la juventud es tan bella? La respuesta es clara: detrás de la juventud está la salud. Es aquí donde entra la verdadera medicina antienvjecimiento, la que investiga cómo vivir no sólo más años, sino de forma más saludable. El reto no se queda en la piel; de hecho, empieza en lo más básico: a nivel celular.

